- ► ANTES DEL ESTUDIO
 - ¡Oh Señor, infinitamente bondadoso! Envía sobre nosotros la Gracia de tu espíritu santo, que otorga y fortalece nuestras fuerzas espirituales a fin de que, aplicándonos en la enseñanza propuesta crezcamos para tu gloria, ¡Oh, creador nuestro! Y para ser útiles también a nuestra iglesia y nuestro país.
- ► DESPUES DEL ESTUDIO
- El habernos concedido tu gracia para escuchar la enseñanza. Bendice a nuestros superiores, Padres y maestros que nos guían en el conocimiento del bien y danos fuerza y firmeza para perseverar en nuestros estudios.



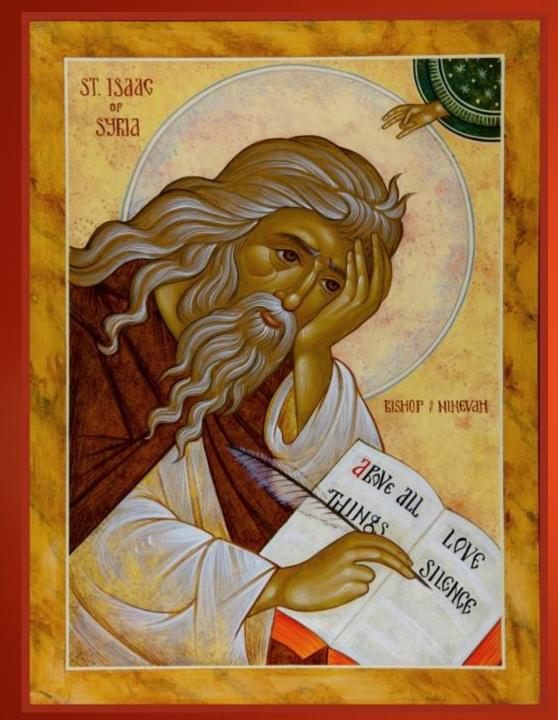
Espiritualidad Cristiana Ortodoxa

JUNIO 2020 CLASE 9



- 104. El que con temor de Dios corrige y dirige a un pecador, gana una virtud, la de oponerse al pecado.
- Pero quien insulte a un pecador con rencor y sin buena voluntad cae, según la ley espiritual, en la misma pasión con el pecador.
- (San Marcos el Asceta. Homilias. 2.183)





- Cuando quieras dirigir a alguien hacia el bien, primero ponlo en paz corporalmente y hónralo con palabras de aprecio.
- Pues nada inclina a tal hombre a la vergüenza y lo induce a arrojar sus vicios y a mejorar, como lo hacen las buenas obras y el honor, los que ve en ti.
- Luego, con aprecio, dile una palabra o dos, y no te disgustes con él.
- No le permitas ver causa alguna de enemistad en ti.
- Pues el amor no sabe cómo perder la paciencia.
- (San Isaac el Sirio. Homilias. 85, 57)

- Juzgar
- El que busca el perdón de sus pecados ama la humildad.
- Pero el que juzga a otro fortalece sus propias malas acciones en contra de sí mismo.
- (San Marcos el Asceta. Homilías. 1.126) 22



Es muy fácil juzgar pero muy difícil ser justo

- Juzgar los pecados es asunto de aquél que es sin pecado, pero ¿Quién es sin pecado excepto Dios?
- Quien piensa en la multitud de sus propios pecados en su corazón, nunca deseará hacer de los pecados ajenos un tema de conversación.
- Juzgar a un hombre que se ha desviado es señal de orgullo, y Dios rechaza el orgullo.
- Por otra parte, aquél que a cada hora se prepara para responder por sus propios pecados, no se apresurará presuntuosamente a calificar los pecados de otros.
- (San Genadios. La Cadena Aurea. 53-55)

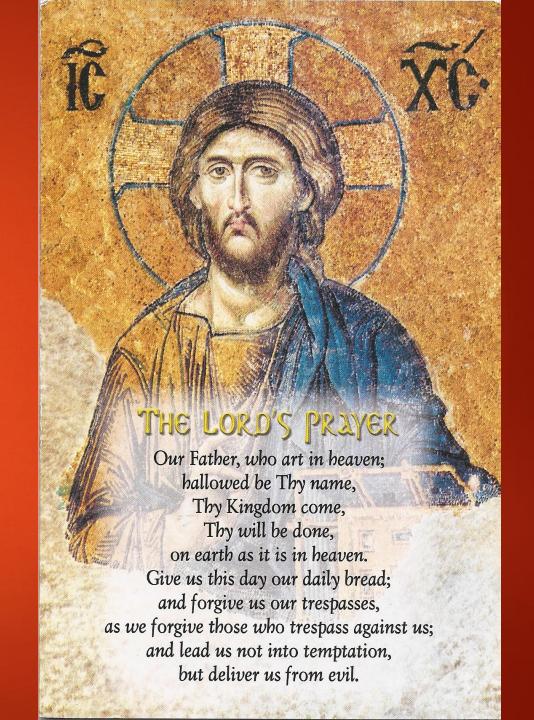


- Un hombre cuidadoso, cuando come uvas, toma solamente las que están maduras y deja las que están agrias.
- Así también la mente cuidadosa distingue las virtudes que observa en cualquier persona.
- Un hombre descuidado atenderá solamente a los vicios y errores.
- Aunque veas con tus propios ojos a alguien pecar, no lo juzgues, pues con frecuencia tus ojos son engañados.
- (San Juan de la Escalera. 10.16-17)



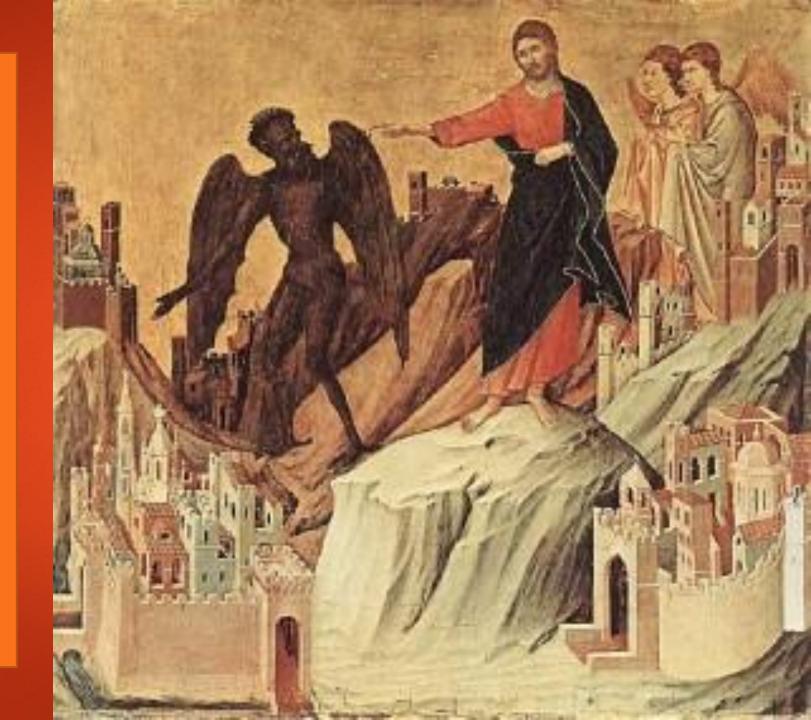
- Si tienes el hábito pecador de juzgar a tu prójimo, entonces, cuando juzgues a alguien haz tres postraciones ese día con esta oración:
 - "Salva, oh Señor, y ten piedad de él (a quien he juzgado) y por sus oraciones ten piedad de mí, pecador."
- Haz esto cada vez que juzgues a alguien.

- Si haces esto, Dios verá tu sinceridad y te librará de este hábito pecador para siempre.
- Y si nunca juzgas a otro, entonces Dios no te pondrá en juicio; en esta forma hasta recibirás la salvación.
- (Padre Confesor Sergei Pravdolubov)

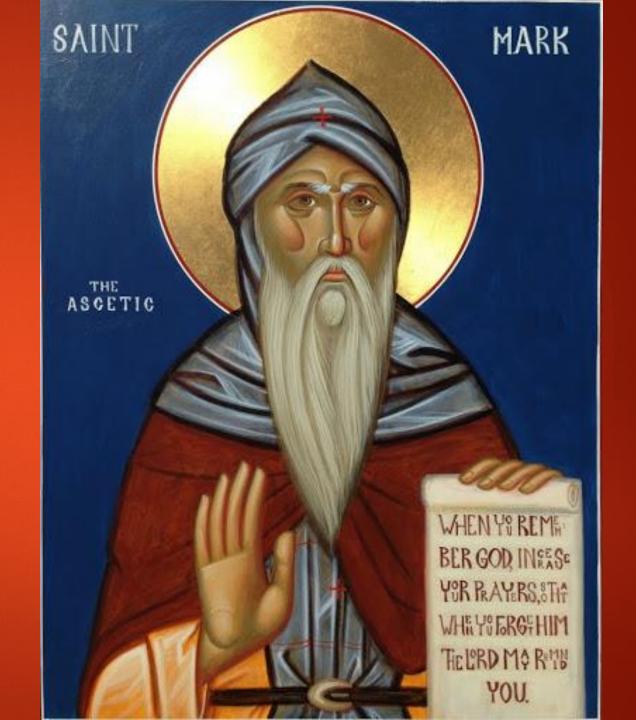


Como tratar a los que nos lastiman

- El que ora por los que le hacen daño somete a los demonios; pero el que enfrenta a su oponente da lugar a los demonios.
- (San Marcos el Asceta. Homilias. 1.45)



- El que no combate a aquél que lo desprecia, ni en palabra o en pensamiento, ha recibido verdadero conocimiento y demuestra un firme confianza en Dios.
- (San Marcos el Asceta. Homilias. 2.119)



El perdón de los insultos

- Tenemos una ley: Si perdonas, eso significa que Dios te ha perdonado; pero si no perdonas a tu hermano, eso significa que tu pecado aun permanece en ti.
- (San Silvano el Athonita. Escritos. VII.9)



- Todos tenemos que morir, amados hermanos, y será difícil para nosotros si, mientras estamos en este mundo, no nos amamos los unos a los otros, si no nos reconciliamos con nuestros enemigos, con los que hemos ofendido, y si hemos atormentado a otro, si no lo perdonamos.
- Entonces no habrá eterna beatitud en ese mundo, y el Padre celestial no perdonará nuestros pecados.
- (San Pedro de Cetinje. Carta a Radulovichs. 1805) 23



- El perdón de los insultos es señal de verdadero amor, libre de hipocresía.
- Pues así el Señor amó este mundo.
- (San Marcos el Asceta.Homilias.2.48)



- ▶ Cuando nos maldicen
- Debemos recibir a aquél que nos maldice como a un mensajero de Dios, reprendiendo nuestros malignos pensamientos ocultos, de modo que nosotros, mirando nuestros pensamientos con exactitud, podamos corregirnos.
- Pues no sabemos cuantos males ocultos tenemos; solamente un hombre perfecto puede entender todas sus propias limitaciones.
- (San Marcos el Asceta. Homilias. 6)



- ► En tanto ores con toda tu alma por aquél que te ha injuriado, así Dios revelará la verdad a los que han creído al difamador.
- (San Maximo el Confesor. Capitulos sobre el Amor. 4.89)



- Cuando nos alaban
- Cuando la gente comience a alabarnos, recordemos rápidamente la multitud de nuestras transgresiones, y veremos que en verdad somos indignos de aquello que dicen y hacen en nuestro honor.
- (San Juan de la Escalera. Escala. 22.42)





- Rencor
- Si recuerdas algún mal en contra de alguien, entonces ora por él; y mientras retiras por la oración el dolor del recuerdo del mal que él ha hecho, detendrás el avance de la pasión.
- Y cuando hayas alcanzado el amor filial y el amor por la humanidad, arrancarás completamente esta pasión de tu alma.
- Después, cuando alguien mas te haga algo malo, se afectivo y humilde hacia él, y trátalo gentilmente, y así lo liberarás de esta pasión.
- (San Máximo el Confesor.Capitulos sobre el Amor.3.90)



- Un alma que es nutrida por el odio hacia el hombre no puede estar en paz con Dios, quien ha dicho:
- "Si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas." (Mateo 6:15).
- Si un hombre no quiere ser reconciliado, por lo menos debes abstenerte de odiar, orando con un corazón puro por él, y no hablando mal de él.
- (San Máximo el Confesor. Capítulos sobre el Amor. 4:35)



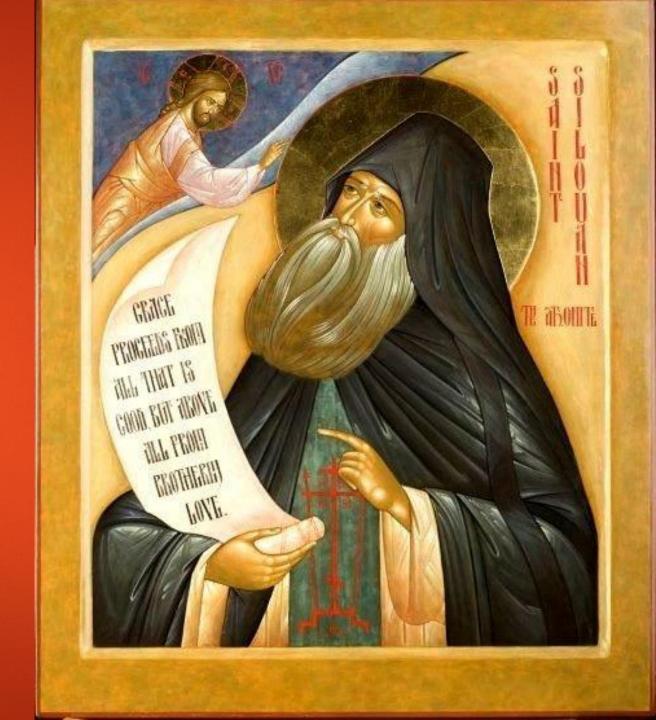
- ▶ Amar a los enemigos
- El que no ame a sus enemigos no puede conocer al Señor y la dulzura del Espíritu Santo.
- El Espíritu Santo nos enseña a amar a nuestros enemigos de tal manera que nos apiademos de sus almas, como si fueran nuestros propios hijos.
- (San Silvano el Athonita. Escritos. 1.11)



- No desees escuchar la desgracia de tus enemigos.
- Pues los que oyen tales cosas mas tarde cosechan los frutos de su mala intención.
- (San Marcos el Asceta. Homilias. 2.173)



- Les pido intentar algo:
- Si alguien les ofende o los deshonra, o les quita algo suyo, entonces oren así:
- Señor, todos somos tus criaturas. Ten piedad de tus siervos y llévalos al arrepentimiento."
- Y entonces llevarán perceptiblemente la gracia en sus almas.





- Induzcan su corazón a amar a sus enemigos, y el Señor, viendo su buena voluntad, les ayudará en todas las cosas, y El mismo les mostrará experiencia.
- Pero el que piense mal de sus enemigos no tiene amor por Dios y no ha conocido a Dios.
- ► (San Silvano el Athonita. Escritos. IX.21)

¿Has tenido enemigos, alguien a quien odias o estes con rabia?

Libérate y Libéralo



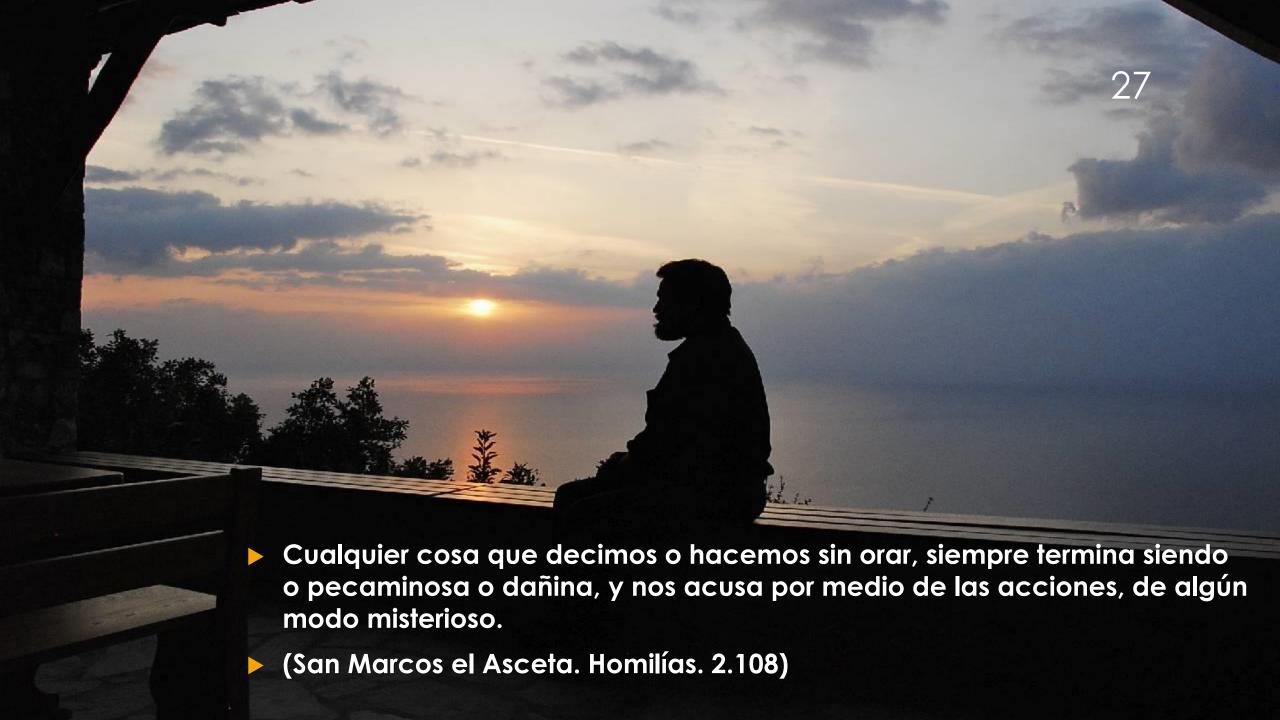
Lo que nos acerca a Dios Oración

- No descuides la oración, pues así como el cuerpo se debilita cuando es privado de alimento, así también el alma cuando es privada de la oración entra en debilidad y muerte espiritual.
- (San Genadios de Constantinopla. La Cadena Aurea. 44)



- Constantemente ora en todas las cosas, para que no puedas hacer algo sin la ayuda de Dios.
- Quien se ocupa en algo sin la oración no tiene éxito al final. Acerca de esto el Señor dijo: "Sin mi, nada podéis hacer." (Juan 15:5)
- (San Marcos el Asceta. Homilías. 2.94.166)







- Dios escucha y cumple la oración de un hombre que cumple Sus mandamientos.
- "Oíd a Dios en Sus mandamientos."
 Dice San Juan Crisóstomo, "para que El pueda oírles en vuestras oraciones."
- Un hombre que observa los mandamientos de Dios es siempre sabio, paciente y sincero en sus oraciones.
- El misterio de la oración consiste en cumplir los mandamientos de Dios.
- (San Juan Popovich. Explicación de 1 Juan, 3:22)



- Presenta tus intenciones en oración ante Dios, que conoce a cada uno aun antes de nuestro nacimiento.
- ➤ Y no le pidas que todo sea según tu voluntad, porque un hombre no sabe lo que es benéfico para el.
- Pero dile a Dios: ¡Hágase tu voluntad! Pues El hace todo para nuestro beneficio.
- (San Genadios de Constantinopla. La Cadena Aurea. 47)

